



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10708

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 14 DE JULIO DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Camartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 51.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y a plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS
CAMILO PEREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12

PARÉNTESIS.

¡APRIETA MANCO!

Este manco, es el calor, que solo pega con una mano. ¡Parece un duque de Tetuán! Pero ¡qué mano esa, la del «rubicundo Febo», con la cual nos da sendas bofetadas, hasta hacernos sudar tinta, ó tinto, según las aficiones de cada vecino domiciliado, ó de cada transeunte trashumante!

Si tuviese Cánovas una mano así como la de Febo, para hacer entrar en calor á los Estados Unidos, otro gallo nos cantara.

Hoy por hoy, el Sr. Cánovas no hace otra cosa que cantar la gallina. ¡Y eso que ya no canta á Elisa... ni siquiera á Canuta! Este nombre ya le asusta. ¡Canuta! Este puede ser un símbolo disimulado del canuto de la licencia definitiva, «totalmente» absoluta, como si dijéramos....

Pero, en fin, mientras no se huela el calulo todavía tenemos Cánovas para rato. Durará tanto, por lo menos como el calor dure.

Después, cuando el aludido Febo empiece á enviarnos sus rayos oblicuos, en sustitución de los perpendiculares que nos servía ahora, entonces, por no ser menos Cánovas que el sol, también mirará oblicuamente, cosa en él muy natural, y mirará con un ojo, por semejar-se más al «astro rey», á quien llamó Ortega Munilla, en la época

ya lejana, de su delirio fraseológico, «ese luerlo subhme....»

Mientras tanto, á los madrileños, naturales ó de afición, se nos derri-ten las mantecas, ni más ni menos que si fuésemos yankees en visperas de la matanza. Y eso que bien pocas mantecas nos van quedando, porque Navarro Reverter nos esprime el jugo que es un gusto para él....

Este también aprieta, pero este no es manco. Lejos de eso, usa las dos manos. Y no falta quien asegure que las tiene largas y no muy limpias....

CALIXTO BALLESTEROS.

TIJERETAZOS

Un periódico de Manila dice que en aguas del río Pasig ha sido encontrado un cadáver que pereció ahogado.

Hasta ahora era América el país que ejercía el monopolio de las noticias estapendas; pero le va haciendo la competencia Filipinas.

Ahogado un cadáver.

Vamos, hombre, eso no pasa más que entre tagalos.

Los laborantes cubanos han celebrado un meeting en Nueva York.

Y después de hablar mal de España y los españoles, no sabiendo sobre quien descargar su enojo, se metieron mano mutuamente, resultando una ensalada de palos y bofetadas de marca mayor.

El peor castigo que se le podría dar á esa gente es regalarles Cuba.

Si ahora que no mandan se dan de mogicones ¿qué sucedería el día que mandaran?

Contestando á una pregunta del «Herald de Nueva York», ha dicho Sherman que no se ocupará el Senado americano en esta legislatura de la anexión de las islas Hawai.

Eso será según el humor que domine en los japoneses.

Si les sobreviene un golpe de bilis y echan por medio, vamos á ver muchos yankees bailando de capón.

El Sr. Silvela ha calificado de travesturas las leyes económicas de Navarro-Reverter.

Vamos, D. Francisco amaga y no dá. Salir con eso de las travesturas cuando se esperaba que saliera por Antequera, constituye una decepción.

A bien que por Antequera no sale más sol que Romero Robledo.

Y si pretendiera el de la daga salir por allí, habría indudablemente pelea de soles y peligro grave de quedarse á oscuras.

Dicen de Constantinopla:

«Se cree que el sultán, en vista de las contestaciones de las potencias, aceptará las condiciones de paz expuestas por los respectivos embajadores.»

Ya lo dijo D. Simplicio Bobadilla en «La Pata de Cabra»:

—Puesto que Doña Leonor no me quiere....

TRINITARIOS

En direcciones contrarias miré llegar dos gligueros y reunidos se posaron en las ramas de un almendro.

Allí cambiaron sus trinos, allí cambiaron sus besos y mezclaron sus caricias entre dulces aleteos.

Y dije en mi amor pensando: —¡Así dos almas de fuego se entrelazan en la ausencia y se unen en el misterio!

¡Qué de recuerdos despierta, cuánto cariño le tengo á la vibrante campana de la iglesia de mi pueblo!

Con sus ecos de alegría anunció mi nacimiento arrulló mis ilusiones y me hizo orar en el templo.

¡Siga sonando su esquila hasta que me llere muerto, cuando lleven mi cadáver camino del Cementerio!

Narciso Díaz de Escovar.

GLORIAS NACIONALES

TOMA DE ONDENARDE POR ALEJANDRO FARNESIO

15 de Julio de 1582

La guerra de los Países Bajos prosiguía activa y sin tregua, resuelto Felipe II á hacer respetar sus derechos de soberanía, perfectamente secundado por el gobernador general de aquel territorio, Alejandro Farnesio, que se hizo dueño en poco tiempo de Breda, Courtray, Tournoy y otras plazas importantes, dirigiéndose luego á bloquear la ciudad de Ondenarde, tenida por los sublevados como inexpugnable, por las numerosas y buenas fortificaciones que el general francés Nuan había hecho, por lo cual la llamaban pequeña Rochela.

No ignoraba esa circunstancia Farnesio; pero como á todo trance y quizás por su misma importancia deseaba hacerse dueño de la plaza, se adelantó resuelto á obtenerla, aun cuando fuera

con las mayores pérdidas de sangre y de dinero; pero gran táctico y aguerrido general, simuló primero un ataque á la inmediata plaza de Menin, que dió por resultado la salida de una gran parte de la guarnición de Ondenarde con objeto de defenderla, sobre la que cayó Farnesio acochillando á la mayor parte y disminuyendo así los defensores de la última, á la que inmediatamente puso sitio.

A los cuatro días consiguió la artillería abrir una gran brecha en la muralla, echándose un puente para intentar el asalto, que no pudo verificarse por resultar el puente demasiado corto.

En los días sucesivos siguió el cañoneo por una y otra parte, hasta que viendo los sitiados los destrozos que el enemigo causaba y deseando evitar los horrores de una entrada á sangre y fuego, pidieron capitulación que Farnesio les otorgó de buen grado.

El día 15 de Julio salieron de Ondenarde las tropas defensoras con la espada plegada, pero sin ninguna clase de pertrechos.

CESAR.

(Prohibida la reproducción.)

DESDE FILIPINAS

Ayer se repartió el correo de Filipinas.

Entre las cartas que hemos recibido hay una que contiene el relato de la toma de Talisay, operación de gran importancia que ha dado el golpe de muerte á los insurrectos que aun se sostienen en la provincia de Batangas.

Dice así la carta de referencia.

Bigá de Santo Tomás 7 de Junio de 1897.

Sr. Director de El Eco:

Muy señor mío: Tras de largo silencio que parecía ya definitivo por la escasísima importancia que en general alcanza la insurrección, encuentro hoy motivo para escribirle y le escribo para darle cuenta de un nuevo hecho de armas realizado por la brigada Jaramillo.

El día 28 salieron de Tanauan, al Este de Talisay, y con dirección á este punto, donde se encontraba el enemigo fuertemente atrincherado, tres columnas de ataque.

Mandaba la de la derecha, que había de entrar por la falda del Sungay, el teniente coronel D. Ricardo Navas, jefe del 11 de cazadores, llevando á sus órdenes seis compañías de dicho batallón, dos piezas de artillería y una sección de voluntarios.

La del centro, con la cual iba el cuartel general del general Jaramillo, la mandaba el teniente coronel D. Angel Mir del 12 de cazadores, con fuerzas de su batallón y dos compañías del 13.

La de la izquierda que había de marchar por la orilla de la laguna de Bombo estaba regida por el teniente coronel D. Valentín Bernal del 13 de cazadores y la formaban seis compañías de dicha unidad, dos piezas de artillería, una sección de ingenieros y fuerzas de caballería.

Llegadas las fuerzas á Bañadero, permanecieron allí hasta el 31, en cuyo día salieron á las cinco de la mañana para Talisay, marchando de vanguardia de la columna Bernal dos compa-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 521

mino que debía seguir; después de reflexionar continuó.

—En la hipótesis, señor, de que V. M. haya ilustrado su entendimiento para ser como uno de esos reyes que acabo de enumerar, debe enseguida alimentar su corazón según sus instigaciones; no ahogar por una superstición mal entendida sus generosos latidos, y dejarse llevar de esas blandas impresiones que rejuvenecen nuestra vida y nos comunican ideas grandes y magnánimas.

—¿Y qué quiere decir eso?

—Es la teoría de lo que es un rey galante.

Carlos se puso encantado como la grana al oír estas palabras. Había adivinado y no pudo menos de estremecerse.

—Eguía, eso es imposible, exclamó.

—¿Y por qué? En el instante que V. M. sacuda los ligamentos que le sujetan, conocerá que mis consejos son saludables. No es iniciarle el fatal camino de una vida relajada... ¡Ah! los estruendos son como los escorlos escondidos entre las olas del mar. Desgraciadamente V. M. toca el polo opuesto al que deseo conducirle. Tended la vista á esos reyes que se han engrandecido bajo el aliento de las Guzmanes, de las Estreás, de las Montespan.

—¡Oh! calla... calla...

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 520

—¡Ah! no es eso solo lo que debe hacer V. M.

—¿Aun hay más?

—Sí, señor. Supongamos que el estudio fuera el pasto principal de nuestra vida. Nada adelantaría V. M. se consumiese en este solo ejercicio. El estudio desimprestará vuestra cabeza de las ideas que hoy la preocupan; pero resta dar pábulo á otra cosa.

—¿A cuál?

—Al corazón.

—No comprendo bien lo que me dices.

—Señor: hay reyes sabios, reyes galantes, reyes guerreros, y reyes imbéciles.

Carlos miró con asombro á Eguía. Este continuó.

—A los primeros pertenece Alfonso X, á los segundos Alfonso XI, á los terceros Pedro de Castilla, y á los cuartos Enrique el Impotente. Cada cual ha dejado una herencia. Llena de desgracias, porque no supieron contemporizar con las sensaciones mas violentas de su alma, en vez de haber admitido algunos desahogos que suavizasen lo espinoso de su reinado y lo grave de sus deberes.

—Eso que dices es muy oscuro para mí.

—Poco á poco me irá comprendiendo V. M.

—Prosigue.

Eguía estuvo vacilando un momento sobre el ca-

CARLOS II EL HECHIZADO

517

—Lo sé; en parte tiene razón. ¡Pero qué puedo hacer cuando estoy tan pobre como él!

El astuto consejero esperaba una ocasión para ver si podía conseguir sus ocultos pensamientos y en estas palabras la encontró.

—Permítame V. M. que le diga mis verdaderos sentimientos.

—Habla.

—Aun todavía existen medios para que se engrandezca la nación, exclamó Eguía con serena calma. Además de los excelentes planes adaptados por el duque de Medinaceli, hay otros perfeccionados por una larga experiencia.

—¿Cuáles son?

—Están encerrados en el alma de V. M.

—¿Cómo?

—Voy á explicarme, con su permiso. Eguía, según su costumbre, había adoptado una suavidad exquisita para hablar; una sonrisa candorosa asomaba de vez en cuando á sus labios, y el rey atraído por la curiosidad y el interés, esperaba que se explicase su consejero.

—He dicho, señor, que no hay medios para levantar la España del profundo letargo en que yace, y creo encontrarlos en la conducta que V. M. adopte